

**ECONOMISTAS
PARA LA
RECONSTRUCCIÓN (XV)**
**Matilde
Mas**

Se muestra muy crítica con las «luchitas» de los políticos ante la crisis del coronavirus, y advierte de que España puede tener problemas para aprovechar la oportunidad que ha brindado Bruselas. Y eso sería un problema para Europa

DANIEL VIAÑA MADRID

Pregunta.- Esta serie de entrevistas comenzó en pleno confinamiento y mucho tiempo después vuelve a publicarse una nueva entrega en otro confinamiento. ¿Qué supone que la primera potencia económica de España esté cerrada?

Respuesta.- Desde luego buenas noticias no son, porque además esto tiene repercusiones para el conjunto del país. Reputacionalmente, Madrid representa a España en el mundo, nos guste o no. Si esto hubiera sido otra provincia o en otra comunidad autónoma uniprovincial, no hubiera tenido la repercusión exterior que tiene. Me temo que vamos a estar marcados por un largo periodo de tiempo, no hemos sabido controlar las cosas. Cuando oigo que hay que elegir entre economía y salud, siempre pienso que es un falso dilema porque si se hacen las cosas bien no tienes que cerrar. Gastar más en Sanidad te protege económicamente, son aspectos complementarios, no sustitutivos. El claro ejemplo es Alemania, en donde siempre han sido más previsores que nadie y en donde se han hecho las cosas con decisión.

Está claro que si puedes reducir los costes de la enfermedad y su extensión a la población, luego no tienes que cerrar. Porque cerrar es costosísimo.

P.- Dice que esto marcará a España, y ya hay muchos aspectos que han marcado al país durante los últimos años: en la crisis anterior fue una de las economías que más sufrió, la recuperación fue más dura, el caer de manera recurrente en incumplimientos de déficit...

R.- Desgraciadamente es así. No quiero ponerme en plan fatalista, porque además no lo soy, pero se están sumando demasiados hechos. Todo apunta a que nos va a costar bastante asimilar los fondos que vienen de Europa porque son muy exigentes y tenemos problemas para ponerlos en marcha. Y esto, desde luego, no sería una buena noticia ni para España ni para Europa, porque hay mucha gente que ha apostado por la unidad, por dar esta oportunidad, pero también hay quien ha estado en contra, como todo el mundo sabe. Entonces, darle la razón a los que están en contra no es algo que nos resulte beneficioso en ningún sentido. Ni para nosotros, ni para Europa.

MATILDE MAS
Valencia (1951)
Doctora en Ciencias Económicas por la Universitat de València
Catedrática de Fundamentos de Análisis Económico y directora de Proyectos Internacionales del IVIE Integrante del Consejo Asesor de la vicepresidenta Calviño



ALBERTO SÁIZ

«Permitir pasar de curso con suspensos es buenismo mal entendido»

P.- ¿Quiere decir que es darle la razón a los países que recelaban de la capacidad de España?

R.- Esto es así. Y creo que no somos lo conscientes que deberíamos ser. Las luchitas políticas y navajazos criminales no ayudan nada. To-

dos los días tenemos la noticia de la extensión de la pandemia más la reacción de los políticos nacionales, autonómicos... Existe una falta de coordinación, una falta de visión de Estado, de saber que estos hay que sacarlo adelante entre to-

dos y dejase de tonterías... Es muy deprimente.

P.- ¿Y cómo será la Europa post-covid?

R.- Esto es una oportunidad para integrarte en Europa. Si la desaprovechas, si no somos de ver-

dad capaces de reformar, de afrontar los problemas, que son muchos, la famosa evolución en K, de unos países hacia arriba y otros hacia abajo, será muy evidente. La brecha se abrirá todavía más de lo que ya está.

P.- ¿Podría suceder que el plan de recuperación acabe debilitando todavía más a Europa?

R.- Sí, sí, ese es el riesgo. Es una oportunidad para unir pero el riesgo es que si no hacemos los deberes, si no estamos a la altura de las circunstancias, el resultado será el opuesto. Es un riesgo mucho más sangrante que la respuesta de 2008. Porque entonces se nos impuso una austeridad que en parte nos la merecíamos, nos merecíamos que nos dieran en la cresta, pero incluso así las medidas de recortar el gasto no fueron las mejores y agravaron la situación. Ahora es que encima nos están dando la oportunidad y va a ser culpa nuestra exclusivamente. Y no me vale que me hablen de la condicionalidad. ¡Bendita condicionalidad! Afortunadamente nos han dicho qué es lo que hay que hacer porque si no volveríamos a hacer puentes, carreteras y AVE...

P.- El 70% o el 80% de los entrevistados en esta serie han señalado que uno de los grandes problemas de España es la educación y la falta de excelencia. ¿Cómo encaja eso con la decisión del Gobierno de permitir que los alumnos avancen con suspensos y peores notas?

R.- Eso es no entender hacia dónde hay que ir. Lo que necesitas es tener gente más formada en competencias básicas. Hay que tener estudiantes cada vez mejor formados, y mejor formados en todos los campos, en competencias que son transversales. La excelencia debería ser la norma de toda reforma del sistema educativo. La excelencia, la generación de talento y, por supuesto, la igualdad de oportunidades.

P.- ¿La reducción del nivel de exigencia es un buenismo, un intento de integración mal entendido?

R.- Cuando yo estudiaba y había profesores que no eran, digamos, los mejores del mundo, lo que se aplicaba era el aprobado general político. Era la forma intentar no dejar nadie atrás para evitar la desigualdad. Pero la desigualdad no la evitas así, porque cuando el estudiante salga al mercado de trabajo debe de tener las mismas competencias que el resto. Si no, los has fundido en la miseria. Y si me preguntas en qué puede estar pensando el político al aplicar una medida de este tipo te diré que sí, es un buenismo malentendido, en el mejor de los casos, y que no se han parado a pensar las consecuencias de una medida así.

«El nuevo confinamiento va a marcar a España por tiempo, no hemos sabido hacer las cosas»

«Corremos el riesgo de que la recuperación en forma de K en Europa sea muy evidente»